

Lord Byron

George Gordon Byron (Londres, 22 de enero de 1788 – Missolonghi, Grecia, 19 de abril de 1824) fue un poeta inglés, considerado uno de los escritores más versátiles e importantes del Romanticismo. De una melancolía recurrente a veces agitada. De temperamento inestable con ocasionales “paroxismos” de rabia. Extravagante y veleidoso. Sus depresiones empeoraron con el tiempo. En su historia familiar hubo muchos casos de inestabilidad mental y suicidio.



Los síntomas que coinciden con la manía, la depresión y los estados mixtos son evidentes en las descripciones que de Byron hicieron sus médicos, sus amigos y el mismo. Las fluctuaciones de su humor eran extremas e iban de la melancolía suicida al humor irritable, tornadizo, violento y expansivo. Los síntomas de su depresión incluían aburrimiento, desesperación, letargo e insomnio. Pensó en suicidarse y habló de ello con sus amigos, al grado de que estos y su esposa temieron a veces que se quitara la vida.

Aunque no hay pruebas de que Byron padeciera alucinaciones y delirios, estos no son componentes indispensables del diagnóstico de manía. La irritabilidad y las rabietas de Byron muchas veces se manifestaban en el contexto de su temperamento melancólico, lo que coincide con el diagnóstico de los estados mixtos (la coexistencia de síntomas de manía y depresión).

El sello clínico, la prueba indiscutible de la enfermedad maniaco-depresiva, es su naturaleza episódica y recurrente, la cual era muy propia de Byron, que mostraba frecuentes y pronunciadas fluctuaciones de humor, de energía, de pautas de sueño, de comportamiento sexual, de abuso de alcohol y drogas, así como de peso (Byron se ponía a dieta absurdamente, estaba obsesionado por el peso, seguía pautas excéntricas de alimentación). Aunque estos cambios de humor y de

comportamiento eran espectaculares y alarmantes cuando ocurría, es importante notar que Byron era clínicamente normal casi todo el tiempo, lo cual es también característico de la enfermedad maniaco-depresiva. Algunos creen, como Byron estaba casi siempre sano y un completo e impresionante dominio de sus facultades, no pudo estar "loco" ni padecer una grave enfermedad mental. Sin embargo la lucidez y el funcionamiento normal son congruentes, característicos de la enfermedad maniaco-depresiva, además el diagnóstico de lord Byron se apoya en otros aspectos del curso natural de su enfermedad. En Harrow, siendo todavía niño, Byron escribió acerca de melancolía, lo cual coincide con los conocimientos que se tienen de la enfermedad maníaco-depresiva, en el sentido de que los primeros síntomas se presentan en la adolescencia. La enfermedad maniaco-depresiva muchas veces es también estacional, con episodios depresivos más frecuentes en el invierno. Para Byron con frecuencia agosto era mes de gran irritabilidad, y racionalidad y cólera. En la enfermedad maníaco-depresiva estos estados generalmente van seguidos de estados depresivos. Los trastornos del humor, además de exhibir pautas estacionales, a menudo muestran también pronunciados ritmos diurnos.

Por último, lo que es especialmente grave en una enfermedad genética, Byron tuvo una historia familiar notable por sus suicidios, violencia irracional, extravagancia financiera y melancolía recurrente.